



arquitecto Guillén Sagrera, artífice también de la Lonja. En su interior destacan la Capilla Real, la Capilla de la Trinidad y el Museo Catedralicio, que alberga una gran cantidad de obras barrocas, entre otras.

La Almudaina El Palacio Real, que fue construido sobre el desaparecido Alcázar musulmán y fue residencia de los primeros reyes mallorquines.

La Lonja, uno de los más bellos ejemplares de gótico civil en la zona mediterránea. Hoy día alberga el Museo de Bellas Artes

Consulado del Mar Situado muy cerca del anterior es hoy sede del gobierno autónomo balear. En su interior encierra una hermosa galería de estilo renacentista, del s. XVII. Paseo del Borne Centro neurálgico y corazón del casco antiguo, es una de las calles más animadas de la ciudad.

A este paseo, tanto a la derecha como a la izquierda confluyen calles medievales adornadas de palacios y elegantes viviendas del siglo XIX. La gran cantidad de palacios de los s. XVII y XVIII que posee Palma es quizás uno de los aspectos más atractivos de su visita turística.

En su nobleza y riqueza se aprecia la influencia italiana, importante característica de la ciudad de Palma

El tramo entre la Catedral y la Plaza de Cort con bellísimos palacios como el de Colom, el de los Villalonga, Oleo, Truyols y el de Oleza También cerca de aquí encontraremos el Palacio Arzobispal, la Iglesia de San Francisco y los Baños Árabes, éstos últimos se pueden contar entre los escasos restos de lo que fue la ciudad en época de dominación musulmana..

La Plaza de Cort con Ayuntamiento, y su bellísima fachada del XVII y su característico y original tejado.

Iglesia de Santa Catalina, en estilo gótico.

El Puig de San Pere Enclavado en el otro lado del Paseo del Borne, detrás de la Lonja, es otro barrio antiguo de la ciudad. En él destacan la Iglesia de Santa Cruz, edificada en el s. XIV sobre una cripta del s. XIII;

la Casa Weyler, la Casa Belloto y el Palacio de Montenegro.

La Plaza Mayor. la Rambla y la Avenida de Jaime III, dos importantes calles comerciales muy concurridas. En esta zona destacan la Casa Berga, con su impresionante balcón barroco, hoy convertida en Tribunal Provincial, y la Calle del Sindicato, que en la antigüedad fue centro de los gremios.

El Castillo de Bellver. Está situado en la periferia del centro histórico. Fue construido por Peré Salvá sobre una colina, dominando una extraordinaria panorámica. Su interior alberga un Museo con una valiosa colección de piezas clásicas.